

<https://www.catholicgentleman.net/2013/12/get-married-young-man/>
<https://www.catholicgentleman.net/2013/12/get-married-young-man-dating-to-marry/>
<https://www.catholicgentleman.net/2013/12/get-married-young-man-part-2-what-is-marriage/>
<https://www.catholicgentleman.net/2014/01/get-married-young-man-part-3-5-ways-to-prepare-yourself/>
<https://www.catholicgentleman.net/2014/01/get-married-young-man-part-4-what-to-look-for-in-a-wife/>
<https://www.catholicgentleman.net/2014/02/get-married-young-man-part-5-how-to-meet-good-women/>

CASARSE JOVEN

por
Sam Guzman



NUESTRA BODA.

Este mes, mi esposa y yo celebramos nuestro tercer aniversario. Laura es lo mejor que me ha pasado, y me considero increíblemente bendecida de compartir mi vida con una mujer que es hermosa, increíblemente divertida, virtuosa y santa, trabajadora, fuerte, infaliblemente alegre y una madre maravillosa para nuestros hijos.

Sin embargo, antes de conocer a Laura, confieso que no siempre tuve la mejor suerte con las mujeres. De hecho, tenía un enfoque kamikaze para las citas que implicaba *muchos* accidentes y quemaduras. Pero a pesar de mis percances, aprendí muchas buenas

lecciones, lecciones que creo que me hicieron un mejor hombre.

A partir de hoy, me gustaría compartir algunas de esas lecciones con hombres católicos que han discernido que están llamados al matrimonio, pero que aún no han encontrado un cónyuge o, si lo han hecho, aún no se han casado.

¿Por qué? Porque seamos sinceros, vivimos en una cultura que es hostil al matrimonio. Si quieres casarte y formar una familia, especialmente a una edad temprana, eres considerado como una especie de monstruo, o al menos ingenuamente irremediable. La mayoría de la gente cree que la monogamia es poco realista, limitante y poco satisfactoria, y las responsabilidades y desafíos que conlleva el matrimonio y la familia deben evitarse a toda costa.

Al escribir esta serie, quiero desengañar algunas de esas nociones erróneas, así como proporcionar aliento a aquellos que esperan recibir el sacramento del Santo Matrimonio. Espero brindar algunos consejos básicos para aquellos que desean acercarse a las relaciones de una manera que sea agradable para Nuestro Señor.

Tenga en cuenta que, después de haber estado casado por poco tiempo, no me considero un experto en matrimonio o citas. Algunas de las cosas que compartiré las he aprendido por experiencia, pero muchas de ellas son principios universales que he aprendido de otros.

Finalmente, es mi deseo que esta sea una conversación, con ustedes compartiendo sus experiencias y pensamientos sobre este importante tema. ¡Manténganse al tanto!



CÁSATE, JOVEN, PARTE 1: CITAS PARA CASARTE

Durante años, me ha interesado la Segunda Guerra Mundial. Especialmente me encanta leer relatos de batalla de primera mano de los hombres heroicos y valientes que lucharon en esta guerra, como los que figuran en los libros de Marcus Brotherton y Stephen Ambrose.

Pero dejando a un lado las historias de valor, siempre me entretiene lo simple que estos veteranos de guerra vieron las citas y el matrimonio. La historia de cómo conocieron a sus esposas, contenida en sus bocetos biográficos, suele ser algo así:

“Cuando llegué a casa de mi turno de servicio, estaba en un baile de oficiales y vi a Betty. Ella era la chica más bonita de la habitación. Le dije a mi amigo: 'Me voy a casar con esa chica' y le pedí que bailara. Hemos estado casados 55 años este año ”.

En resumen, estos jóvenes llegaron a casa de la guerra listos para casarse y formar una familia. No se pensaba en engancharse, ni en salir y salir hasta mediados de los treinta, o en vivir en el sótano de sus padres hasta que consiguieran un trabajo cómodo. No, estaban más que listos para la responsabilidad del matrimonio y la familia. Y fueron a buscar una esposa, no una novia.

Citas intencionalmente

Todos podríamos aprender una o dos cosas de los hombres de la "generación más grande", especialmente la importancia de salir intencionalmente.

Si hay algo con lo que los hombres modernos parecemos luchar, es la indecisión. Parece que no podemos entender lo que queremos. Entonces, en lugar de establecer una meta, como el matrimonio, y perseguirla con entusiasmo, deambulamos, tomándonos nuestro tiempo, esperando que algún signo indeterminado nos revele cómo debemos proceder.

Encontramos a una chica que nos gusta y salimos con ella indefinidamente. Incluso podríamos ponernos serios y hablar sobre el matrimonio, pero tenemos miedo de comprometernos. Preferimos ir a lo seguro y disfrutar de los beneficios de la intimidad emocional sin el riesgo de un compromiso formal.

Pero no puedo alentarte lo suficiente: si has discernido que tu vocación es el matrimonio, date una cita para casarte. No busques novia, busca esposa.



¿Por qué lo digo yo? Bueno, hay varios problemas con las citas sin un objetivo claro del matrimonio. La primera es que es injusto para tu novia. Es mucho más probable que las mujeres quieran un compromiso claro. Si bien este no es siempre el caso, es una apuesta bastante segura. Si has estado saliendo durante un tiempo, tus emociones compartidas se están volviendo intensas, estás hablando de niños y, sin embargo, no muestras signos de una propuesta, tu novia se impacientará. Y diría con razón que sí. Si no tienes intención de casarte con ella, no tienes por qué llevarla. Pero si planeas casarte con ella, bueno, ten un plan claro y hazlo oficial.

En segundo lugar, cuanto más tiempo salgas con alguien, y cuanto más se intensifique emocionalmente tu relación, más oportunidades crearás para la tentación del pecado sexual. Ahora, el mundo no tiene ningún problema con esto, y la gran mayoría de las parejas participan en actividades sexuales antes del matrimonio. Pero como católicos, sabemos mejor. Es *que no vale* la pena poner en peligro su alma inmortal, así como la de su novia, sólo porque no se siente listo para el matrimonio. Comprométase y participe brevemente si es necesario, pero haga lo que haga, tenga en cuenta que cuanto más espere, más difícil será mantenerse casto.

Finalmente, está el tema de la intimidad emocional. Es irresponsable, y diría que casi pecaminoso, involucrarse intensamente emocionalmente con varias mujeres con las que no tiene intención de casarse. Las rupturas en serie, similares a las conexiones en serie, pueden dejar heridas emocionales duraderas para ambas partes, ya sea que se den cuenta o no de inmediato.

Pero...

Si bien creo que es importante tener una cita intencional, me doy cuenta de que no puedes casarte con la primera mujer con la que salgas. Eso está bien, pero al menos deberías entablar relaciones con el pensamiento del

matrimonio en el fondo de tu mente y proceder en consecuencia. Si no crees que la mujer con la que estás saliendo es material para el matrimonio, debes terminar la relación, sin importar cuánto se diviertan juntos. Esa es la única cosa justa y caballerosa que hacer.

El punto es que el matrimonio es un sacramento y las citas no lo son. Citas es simplemente un proceso de discernimiento. Siempre debes preguntar en oración si esta es la mujer con la que Dios quiere que te cases. Si ya sabes que ella es la indicada, mucho mejor. Una vez que haya quedado claro que este es el compañero con el que debes estar, no pierdas el tiempo. Persigue el matrimonio. Haz que suceda. Sí, puede dar miedo, sí, puede ser un salto de fe, pero sea decisivo y tome medidas.

¿Qué piensas sobre las citas? ¿Ves algún riesgo en salir sin querer?

CASARSE, JOVEN, PARTE 2: ¿QUÉ ES EL MATRIMONIO?

En la publicación anterior, escribí sobre la importancia de tener citas intencionalmente, es decir, salir con el objetivo claro del matrimonio. Pero antes de continuar, creo que es importante definir qué es realmente un matrimonio sacramental verdadero, especialmente a la luz de la confusión desenfrenada sobre su verdadera naturaleza, los intentos incesantes de redefinirlo y su desintegración general dentro de la sociedad, incluso entre muchos católicos



Matrimonio en crisis

Durante toda la semana, los medios estadounidenses han estado entusiasmados con la historia de la suspensión de Phil Robertson del popular programa de televisión Duck Dynasty por criticar la homosexualidad y llamarlo pecado. El hecho de que esto sea una controversia es una señal de la confusión cultural sobre la naturaleza de la sexualidad y el pacto matrimonial.

Aquí en los EE. UU., Algo así como 16 estados han legalizado el matrimonio homosexual, y muchos otros estados planean hacer lo mismo. En los medios, el matrimonio tradicional es burlado y ridiculizado, y se elogian y promueven los estilos de vida "alternativos".

¿Pero cómo llegamos a este punto? ¿Cómo creció la sociedad para aceptar una redefinición completa de la unión marital, hasta el punto de que el poliamor (matrimonios de tres o más) y los matrimonios abiertos ahora se discuten como opciones legítimas?

Lo creas o no, comenzó con la aceptación del divorcio, como señaló recientemente un fascinante [artículo de LifeSiteNews.com](#) . Cuando la sociedad comenzó a aceptar la idea de que el matrimonio era impermanente y soluble, un contrato temporal de conveniencia y cumplimiento mutuo, en lugar de una unión permanente de cuerpos y

almas, se sentaron las bases para una mayor erosión del matrimonio, el extremo más extremo del cual nosotros están en la actualidad.

Matrimonio verdadero

Entonces, a la luz de la crisis actual, ¿cómo debemos entender el verdadero matrimonio? ¿Qué es exactamente? Según la Iglesia, el matrimonio se define como un pacto sacramental libremente suscrito que une a un hombre y una mujer para una vida en una unión mutuamente beneficiosa y procreadora.

Para ser aún más preciso, el Catecismo define el pacto matrimonial de la siguiente manera:

El pacto matrimonial, por el cual un hombre y una mujer establecen entre ellos una sociedad de toda la vida, está ordenado por su naturaleza hacia el bien de los cónyuges y la procreación y educación de la descendencia; Este pacto entre personas bautizadas ha sido elevado por Cristo el Señor a la dignidad de un sacramento.

Un matrimonio es válidamente sacramental si ambas partes se bautizan y dan su consentimiento libremente. Por ejemplo, mi esposa y yo no estábamos casados en la iglesia católica. Nos casamos antes de convertirnos, pero ambos fuimos bautizados, y ambos entendimos que el matrimonio es una unión procreativa de por vida. Por lo tanto, después de consultar con sacerdotes y un abogado canónico (¡queríamos estar realmente seguros!), Nos aseguraron que nuestro matrimonio es válidamente sacramental.

Se puede decir mucho más, pero para resumir, el matrimonio es el vínculo de un hombre y una mujer de por vida. A través de esta unión amorosa, la vida surge en forma de niños. Cuando se vive en su plenitud, el matrimonio es una bella imagen del amor vivificador de la Santísima Trinidad: la primera Sagrada Familia.

CASARSE JOVEN, PARTE 3: 5 MANERAS DE PREPARARSE

El matrimonio es maravilloso, pero conlleva muchas responsabilidades y deberes. Las Escrituras y las enseñanzas de la Iglesia son bastante claras: el esposo es el jefe del hogar y tiene la responsabilidad principal ante Dios de su felicidad y santidad. A imitación de Jesús, el esposo es el profeta, el sacerdote y el rey de la iglesia doméstica.

Como el matrimonio es un asunto serio, ingresar con la mentalidad de un adolescente, sin previsión alguna, es una receta para el desastre. Está bien ser inmaduro cuando te casas, pero no está bien permanecer así. Debes buscar la madurez y la santidad con pasión mucho antes de comenzar a pensar en el matrimonio.

Entonces, como hombre católico que considera el matrimonio, ¿cómo debe prepararse? ¿Qué pasos puedes dar para prepararte para esta



alegre responsabilidad?

Aquí están las 5 mejores formas en que puede prepararse para un matrimonio santo y feliz.

1. Perseguir la virtud: todo hombre católico, joven o viejo, casado o soltero, debe perseguir activamente la virtud. Pero si está pensando seriamente en el matrimonio, debería ser la prioridad número uno. El matrimonio trae consigo tremendas responsabilidades, y los hábitos de santidad son necesarios para enfrentar estos desafíos de manera viril.

Por ejemplo, digamos que es su primer año de matrimonio. Tienes un buen trabajo que paga las facturas, pero un día, obtienes un recibo rosado. Usted es despedido sin forma de mantener a su familia. ¿Cómo enfrentas este desafío? La virtud de la fortaleza, o el coraje, proporcionará el temple necesario para levantarse y buscar otro trabajo ante la humillación y el desánimo.

O digamos que volverás a casa después de un largo día de trabajo. Simplemente quiere sentarse en el sofá frente al televisor, pero su esposa está sola y quiere pasar una hora hablando. ¿Qué haces? El hombre egoísta ignora a su esposa y ve la televisión, pero el hombre virtuoso practica la caridad. Se olvida de sí mismo y satisface las necesidades de su esposa.

Sin la práctica constante y el cultivo de la virtud, su matrimonio enfrenta muchos problemas. Prepárese para el matrimonio cultivando la virtud en cada oportunidad.

2. Sea prudente financieramente: es muy fácil ser estúpido con el dinero. Las compañías de tarjetas de crédito comercializan a estudiantes universitarios, y los préstamos personales se obtienen fácilmente. Los automóviles o los dispositivos electrónicos más recientes se comercializan mediante pagos mensuales en lugar del precio total (piense en un televisor de 60 " por \$ 99 al mes), lo que hace que la tentación de la gratificación instantánea sea casi demasiado para soportar. Y eso ni siquiera tiene en cuenta el peso aplastante de los préstamos estudiantiles que enfrentan la mayoría de los jóvenes. ¿Ahorro? La mayoría de los hombres jóvenes piensan que eso es algo que comienzas a hacer a los 50 años.

Confieso que fui imprudente financieramente antes de casarnos. Emocionado de estar finalmente ganando mi propio dinero, compré lo que quería, a menudo usando crédito. Racionalicé, pensando que podía pagar los pagos. Sin embargo, cuando llegó el momento de casarme, la seriedad de mi estupidez se hundió. En lugar de tener dinero en el banco, estaba en rojo. Y adivina qué: estaba trayendo esa carga a nuestro matrimonio y compartiéndola con mi esposa. No fue un buen sentimiento.

Prepárese ahora siendo sabio financieramente. Dígase a sí mismo que no. Tal vez pueda permitirse un nuevo iPhone, pero ¿realmente lo necesita? Ponga el dinero que gastaría en el banco. Pague todas las deudas que pueda. Nunca, nunca compre un auto nuevo, no importa cuán bajos sean los pagos. Si necesita orientación, consulte financieramente a maestros como [Dave Ramsey](#). Tanto como esté a su alcance, ingrese a su matrimonio con una sólida base financiera.

3. Aprende y practica la fe. Como esposo y padre, serás la cabeza espiritual de tu familia. Lamentablemente, muchos hombres se contentan con dejar la guía espiritual a sus esposas. Abdican de su papel de sacerdotes del hogar y se retiran en asuntos de fe. Esta no es una opción para el caballero católico. Debes prepararte para dirigir espiritualmente a tu familia.

Compre un Catecismo y estúdielo. Lea las vidas de los santos y los clásicos espirituales, aunque solo sea por 5 minutos al día. Reza el rosario. Ir a confesarse con frecuencia. Esfuércese por convertirse en un santo y deje atrás la mediocridad y la tibieza. En resumen, haga de la fe una prioridad, incluso si no ha sido hasta este punto.

4. Sé puro: las tentaciones de [impureza sexual](#) abundan en el mundo moderno. [La pornografía](#) está a solo un clic de distancia, las mujeres con poca ropa adornan innumerables anuncios, y el contenido sexual satura las películas y la televisión. Además, la cultura de conexión en los campus universitarios y la infidelidad conyugal son rampantes.

Pero no importa cuántas tentaciones haya, no hay excusa para la impureza sexual. Caer en los pecados sexuales puede y destruirá tu alma y tu matrimonio. Lucha varonilmente contra estas tentaciones y, en cambio, llena tu mente con todo lo que es sagrado. Como dice San Pablo, "huye de la fornicación". Sé radical en la [lucha contra las tentaciones](#). Si la televisión te está haciendo pecar, deshazte de ella. Si su computadora le está haciendo pecar, instale un filtro estricto y obtenga un socio responsable. Haz lo que tengas que hacer.

Ahórrate para tu esposa y entra en tu matrimonio con una ingenuidad positiva. Si bien esto es despreciado por el mundo, será atesorado por su esposa.

5. Buscar sabiduría : una de las características de la juventud desde tiempos inmemoriales es el desprecio por la sabiduría de sus mayores. Por alguna extraña razón, los jóvenes parecen pensar que tienen todo el conocimiento que necesitarán, y los adultos realmente no entienden el mundo, a pesar de su tesoro de experiencia. Por supuesto, esta actitud es el colmo de la estupidez. Proverbios tiene muchas palabras fuertes para los burladores y tontos que desprecian a sus mayores, y las escrituras son claras como el respeto y el aprendizaje de los ancianos.

El joven caballero católico debería estar absorbiendo la sabiduría como una esponja. Ore todos los días por el don de la verdadera sabiduría, no la sabiduría mundana, sino la sabiduría divina. Pasa tiempo con tus mayores y sé lo suficientemente humilde como para aprender de ellos. No se separe de los adultos o de los más maduros (tengo un gran problema con los grupos de jóvenes que separan a los niños de los hombres). Tener conversaciones con los sabios y maduros. Encuentra un mentor sagrado si puedes; un hombre en el que puedes confiar que puede guiarte y enseñarte. Nuevamente, lea a los santos y absorba sus consejos sagrados. Lea diariamente las Sagradas Escrituras, especialmente Proverbios, Sabiduría o Sirach. Lea [El amor de la sabiduría eterna](#) de St. Louis de Montfort.

En la vida del hombre católico, no hay sustituto para la posesión de la verdadera sabiduría. Ser mundano es para aquellos a quienes no les importa llegar al cielo, y no es algo de lo que debas preocuparte. En cambio, busca la verdadera sabiduría espiritual con todo lo que tienes.

Conclusión

¿Alguna vez puedes estar completamente listo para el matrimonio? No lo creo. La experiencia es la mejor maestra, y el matrimonio revela su egoísmo, inmadurez y orgullo como ninguna otra cosa. Será una experiencia de aprendizaje en sí misma, que te hará madurar más rápidamente que cualquier otra cosa.

Pero eso no significa que debas contraer matrimonio como un niño demasiado grande. Esfuércese por ser un hombre del que su futura esposa pueda estar orgullosa. Más importante aún, esfuércese por ser un santo, y todo lo demás encajará. El matrimonio es una responsabilidad seria, mucho más seria de lo que muchos creen, y usted debe prepararse para ello como tal.

Hombres casados, ¿cuál es su consejo para quienes están considerando casarse? Si no estás casado, ¿cómo te estás preparando para el matrimoniO?

CASARSE JOVEN, PARTE 4: QUÉ BUSCAR EN UNA ESPOSA

Con quién te cases es una de las decisiones más importantes que tomarás. Cambiará el curso de tu vida y hará que sea un pequeño sabor del cielo o un anticipo del infierno. Con quién te cases moldeará a tu futura familia, impactando a tus hijos e incluso a los hijos de tus hijos. ¿Mencioné que es una de las decisiones más importantes que tomará? Confía en mí, quieres casarte con la mujer adecuada.

Sin embargo, casarse con la persona adecuada no es casual. Es útil saber lo que estás buscando. Aquí están mis sugerencias sobre las cualidades que debe buscar en una esposa.



Qué buscar

1. Fe compartida: me han preguntado antes si un católico debe o no casarse con un no católico. La respuesta corta es que, si bien la Iglesia tolera tales matrimonios, ella nunca los alienta. Tampoco puedo alentarlos. Es imprudente elegir intencionalmente casarse con alguien que no comparte su fe. Hacerlo conduciría a una tensión constante sobre los temas más básicos, como dónde asiste a la iglesia, cómo cría y enseña a sus hijos, o decisiones morales como el uso de la anticoncepción. Sin mencionar el hecho de que sería extraño compartir un sacramento con alguien que no cree que el matrimonio sea un sacramento. (Dicho esto, me doy cuenta de que muchos, a través de circunstancias como reversiones o conversiones, se encuentran en matrimonios mixtos. Esa es una cuestión completamente diferente).

Busque a alguien que comparta la fe católica. No importa cuán encantadora pueda ser una mujer, un buen matrimonio se construye sobre una base de creencias compartidas. No coloques obstáculos innecesarios en el camino de un matrimonio fuerte: cástate con un católico.

2. Puedes hablar durante horas: mi esposa y yo salimos a larga distancia, así que para la gran mayoría de nuestro noviazgo, todo lo que podíamos hacer era hablar. Y hablamos que hicimos. Con frecuencia pasábamos más o menos 5 horas por teléfono, discutiendo todo, desde nuestras historias familiares, hasta nuestro deseo de tener hijos y nuestras metas para el futuro.

Si bien estar separados por miles de millas fue doloroso a veces, mirando hacia atrás, estamos agradecidos por el tiempo que pasamos conociéndonos de una manera tan profunda. El matrimonio no se trata de "divertirse" en el sentido de que no se trata de cenar en buenos restaurantes, ir al cine o pasar el rato en el centro comercial. Si eso es todo en lo que consiste tu vida amorosa, te sorprenderás cuando te cases. El matrimonio está lleno de muchos momentos tranquilos de compañía, compuestos principalmente por hablar o estar en presencia del otro. Amar conversar con su cónyuge es un ingrediente clave en un matrimonio feliz.

Cuando salgas con alguien, mira si no puedes hacer nada más que hablar. Planifique algunas fechas propicias para la conversación. Si hablar por un período de tiempo prolongado parece forzado y forzado, es una mala señal. Pero si puede hablar como si se conocieran desde hace años, está en el camino correcto.

3. Es hermosa. De inmediato, necesito aclarar que ser atractiva no tiene nada que ver con los modelos con photoshop en las portadas de revistas o retratados en los medios. Ese es un falso ideal de belleza, que ninguna mujer puede medir.

Entonces, ¿a qué me refiero? Quiero decir que, ante todo, su futuro cónyuge debe ser hermoso internamente. Ella debería ser una mujer elegante, en el sentido más literal de la palabra. Cuando las Escrituras hablan de "la belleza de la santidad", no se trata de algo abstracto. La santidad literalmente hace a las mujeres más bellas y atractivas (es por eso que la Virgen María es la mujer más bella que se haya creado). Busca una mujer con un alma hermosa que esté adornada con gracia. Este es el tipo de belleza que nunca se desvanecerá.

Más allá de eso, sí, tu esposa debería ser físicamente atractiva para ti. Cuando era adolescente, tenía un miedo extraño e irracional de que la voluntad de Dios fuera casarme con alguien que pensaba que era feo. No sé de dónde saqué esa idea, pero no es cierto. ¡Estoy constantemente asombrado de lo hermosa que es mi esposa!

4. Es modesta: la modestia es una palabra que tiene muchas connotaciones, y para algunos, puede evocar imágenes de una mujer musulmana con burkas de cuerpo completo. Eso no es cierto, sin embargo. En última instancia, la modestia no se trata de la longitud de la falda (aunque eso está involucrado), se trata de una disposición del corazón. Immodesty es Miley Cyrus: obscena, obscena, grosera, grosera y haciendo alarde de su cuerpo para que todo el mundo lo vea. La modestia, entonces, es una mujer que no se hace alarde de sí misma ni encuentra su valor en la piel brillante. Ella no es una coqueta o una seductora. Ella posee la verdadera belleza mencionada anteriormente.

5. Ella te hace querer ser un santo. Mi esposa me hace querer ser un mejor hombre. Busca una mujer que te haga querer crecer y ser responsable, no alguien que te haga sentir cómodo siendo adolescente por el resto de tu vida. En el buen sentido, debe sentirse indigno de tener a su esposa. Y luego deberías trabajar duro para ser digno.

Dicho esto, no te cases con una mujer que te menosprecia y cuyo único proyecto es cambiarte. Quieres una mujer que te ame por lo que eres, defectos y todo. Estoy hablando de lo que sientes naturalmente cuando estás cerca de ella, no de lo que intenta hacerte sentir.

6. Ella es indulgente. Antes de casarnos, pasé meses leyendo libros de matrimonio y estudiando cómo ser un buen esposo. "Tengo esto abajo", pensé. "Voy a ser el mejor y más amoroso esposo de todos los tiempos". Luego nos casamos. Si bien nuestros primeros meses de matrimonio incluyeron muchos momentos maravillosos de felicidad, también incluyeron muchos momentos en los que revelé lo egoísta, orgullosa e insensible que realmente era. No te aburriré con ejemplos, pero aprendí mucho sobre mí y mi condición caída en los primeros meses, y también mi esposa.

Nuestro egoísmo natural es algo que debemos luchar para superar, pero también es la razón por la cual una de las claves para un buen matrimonio es el perdón. Estamos caídos y no importa cuán buenas sean tus intenciones, lastimarás a tu esposa con tus acciones y palabras. Afortunadamente para mí, mi esposa es la mujer más indulgente que he conocido. No te cases con una mujer que guarda rencor. Si tu novia nunca te deja olvidar tus errores, si ella es celosa y vengativa, corre hacia las colinas.

7. Ella ama a quien amas: cuando te casas con alguien, te casas con su familia, te guste o no. Si tu novia odia a tus padres, te estás preparando para mucha tensión y dolor. Si bien no diré que a tu cónyuge le debe *gustar* tu familia, debería amarlos y respetarlos porque a ti sí.

Conclusión

En última instancia, encontrar una esposa no es cuestión de tener una lista de verificación y luego ir de compras como si fuera un automóvil. Pero *debe* tener una idea de lo que quiere en una mujer, o probablemente no terminará con la correcta. Los matrimonios se están desmoronando de derecha a izquierda, y trágicamente, el divorcio tarde o temprano es una tarifa casi estándar en el mundo moderno. No quieres ese dolor. Tómese el tiempo para encontrar a la mujer adecuada y no se conforme.

¿Qué me perdí? ¿Qué sugerencias tiene usted?

CASARSE, JOVEN, PARTE 5: CÓMO CONOCER MUJERES BUENAS



cónyuge es tu amor de secundaria. Las posibilidades son infinitas.

Anteriormente, escribí [una lista de cosas](#) que debería buscar en una esposa. Ahora, usted podría estar pensando, eso es bueno, pero ¿cómo puedo encontrar una mujer de calidad?

Esa es una pregunta justa. El problema para responder es que hay docenas de maneras de conocer mujeres, y no hay una fórmula correcta para conocer a Miss Right. A veces, conocer a su cónyuge es un acto de providencia aparentemente aleatorio que nunca podría haber planeado. O tal vez tu futuro

Y es por eso que es tan importante rezar mientras buscas un cónyuge. Dios, en su providencia, puede organizar circunstancias o reuniones aparentemente casuales que nunca podría haber planeado.

Pero no importa cómo conozca a su cónyuge, créame, hay muchas mujeres hermosas, virtuosas y santas, y están orando por un esposo.

1. Iglesia - La mejor manera, en mi opinión, de conocer a una buena mujer católica es a través de su parroquia. Encuentre una parroquia con liturgia reverente y catequesis fuerte: las mujeres de calidad parecen sentirse atraídas por lo sagrado, la verdad y la belleza. Luego, participe en la vida comunitaria de su parroquia. No corra hacia la puerta en el momento en que termine la misa, sino conozca a las personas y sirva en varias capacidades.

2. Amigos: tus amigos conocen personas que tú no conoces. Es un hecho. Y si tienes buenos amigos, probablemente conozcan mujeres de calidad. Si pasas el rato con el tipo correcto de personas, aumentará tus posibilidades de conocer a una mujer virtuosa.

3. Voluntariado: si le apasiona una causa específica, sea voluntario en una organización que lo defienda. Un buen lugar para conocer mujeres que comparten tus creencias.

4. Escuela: si eres un estudiante universitario, o lo serás pronto, tus años en la universidad pueden brindarte muchas oportunidades para conocer mujeres. Si vas a una escuela estatal, participa con la comunidad católica en tu campus (con suerte, hay una). Si vas a una universidad católica fuerte, aún mejor.

5. En línea: hace unos años, nunca, nunca hubiera recomendado tener citas en línea. Decidí que nunca lo haría, y pensé que si elegías ese camino, estabas desesperado o loco. Entonces conocí a mi esposa. *En línea.* Para resumir, ambos leemos un artículo en Christianity Today sobre un pequeño sitio de citas de nicho para cristianos de persuasión calvinista (somos conversos). Ambos nos registramos, le envié un mensaje y el resto es historia.

Ahora, diré que las citas en línea requieren un grado adicional de precaución. Es *muy* fácil fingir una persona o ser generalmente engañoso. Aún así, debido a que conocí a mi esposa en línea, y ella es una mujer maravillosa, no puedo descartarlo como una posible vía para conocer a un cónyuge. Pero tampoco lo recomendaría como primera opción.

Conclusión

No existe una fórmula para conocer a su futuro cónyuge, pero hay cosas que puede hacer para aumentar las posibilidades de conocer al tipo correcto de mujeres. Recuerde, conocer a una buena mujer es solo la mitad de la batalla. Después de conocerla, debes superar tu miedo al rechazo y, de hecho, invitarla a salir. Pero ese es otro tema.

Si estás casado, ¿cómo conociste a tu esposa? ¿Qué sugerencias tiene usted?